

VITORIA ALEGRE

SEMANARIO FESTIVO Y LITERARIO

Dedicado en especial al bello sexo Vitoriano.

Año I

Toda la correspondencia al Director, Florida 20.—Anuncios y reclamos á precios pactados.—La correspondencia que se nos dirija se contestará en la sección destinada á ello. No se devuelven los originales.

Juéves 3 de Agosto de 1893

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Vitoria, trimestre. 1 peseta.
Provincias, id. 1'25
Número suelto. 10 céts.
Pago adelantado. Se suscribe en la imprenta de este periódico y en la Admón., Florida 182.*

Núm. 1

ADVERTENCIA

Rogamos á los señores abonados á quienes por inadvertencia no se les remita el presente número, se sirva manifestarlo al Administrador de este Semanario, pues con la precipitación con que se han llevado todos los asuntos á él referentes, se nos ha extraviado una de las listas de suscritores.

Al mismo tiempo, advertimos tambien que se considerará como suscriptor á aquel que no devuelva el número primero.

Al Público y á la Prensa.

La juventud, señores míos, tiene fama de intrépida y hémos aquí á unos cuantos jóvenes dispuestos á corroborar el anterior aserto.

Desafiando todas las intemperancias, y sin que nos arredren consideraciones de funesta realidad resistiendo la avalancha de contrariedades que las tareas periodísticas traen aparejadas; únicamente fija nuestra idea en agradar á los lectores sin que en nosotros medie el cálculo del producto, seguiremos en nuestra marcha, el derrotero á que se ajustan los demás periódicos de la índole del nuestro.

Mas ¡qué faltos de criterio y es cosa justa aunque rara que hasta este artículo integre estábamos tan templados al conjunto y la algazara sin querer hablando en serio de nuestro VITORIA ALEGRE

Conque así, caros lectores, mudemos de estilo, como si cambiásemos de domicilio, (es un suponer), sin pagar al casero (que es un suponer tambien), y vamos á lo que decíamos antes.

A cuatro, cinco ó seis jóvenes, todos muy barbianes, (amables lectoras) unos con gafas, y otros sin un céntimo en el bolsillo, pero todos ¡eso sí! de buen humor, nos ha dado la ventolera, que VV. juzgarán, de fundar el presente semanario.

Dicho se está que nuestras aspiraciones tienen que ser, y lo son desde luego, muy modestas, mas esto no obsta para que empecemos arrancándonos cualquier día, lo mismo por peteneras que por guajiras, y para que pongamos desde ahora á la disposición de ustedes un periódico festivo que si bien no es completo, llena por el momento las aspiraciones del más

exigente, aunque este exigente haya sido en sus mocedades, bandido ó concejal, vagabundo ó de orden público.

Forzados por circunstancias apremiantes que VV. se explicarán fácilmente el día que nosotros se las expliquemos, hemos tenido que disponer el presente número con una precipitación tal, que no nos ha dado lugar, ni á rascarnos la barba, ni á que el número primero, viese la luz, con la brillantez de forma que nosotros deseábamos.

Por tal motivo no salió este número el Domingo próximo pasado como teníamos anunciado, y por este motivo tambien no damos hoy más que medio número, que con el otro medio que les ofrezcamos el Domingo, constituirá un número entero. Claro es que mientras esto sucede, estos dos primeros números tenemos que venderlos en suelto al precio de cinco céntimos, en vez de diez que es la cantidad que tenemos prefijada para en lo sucesivo.

Después y cuando las circunstancias varien, reputados artistas se han comprometido á ilustrar nuestro semanario con fotgrabados de cosas y personas vitorianas; más en ese intermedio mil afamadas plumas que vivamente se interesan por nosotros procurarán que el tiempo se les haga á VV. muy corto, haciendo que broten de sus puntos chispas y fogonazos.

Vean pues si la cosa es para que merezcamos el favor de VV.

Toda la prensa local se ha ocupado de nosotros en los días precedentes, dedicándonos frases de elogio y animándonos en nuestra empresa. Vivamente agradecemos la deferencia y enviamos á nuestros colegas un cariñoso saludo.

LA REDACCION.

Felicidades. (1)

Hoy, "al despuntar la aurora.. con sus encantos sin cuento, me habló una ave seductora,

\ dijo con voz sonora dando gorjeos al viento...

"Al primer rayo que dore del monte la afrosa cima, á la lágrima que llora la flor que en el huerto mora,

diles, que buscas su rima. Al susurro delicioso que del arroyuelo brota,

al balido cadencioso, siempre sublime y hermoso, diles, que buscas su nota.

Al mágico y dulce són de la campestre balada, al sentimental *div. don*

del toque de la Oración, diles, que buscas su hada.

Diles á las enramadas que hoy, luzcan con esplendor sus galas, las más preciadas de las quejas exhaladas por el pardo ruiñeñor.

Les dices, que en este día solemnicen con presteza la fiesta de la alegría y saluden á porfía la rival de la belleza.

Diles, que vengo mandada por un ángel, y que quiere que respeteis mi embajada y le mostreis á su amada, que entre todas la prefiere: por su virtud y hermosura,

(1) El notable escritor cuya firma vá inserta al pie, ha tenido la amabilidad—atendiendo á nuestros ruegos—de remitirnos la siguiente composición. Nada decimos en su elogio, porque ustedes mismos han de tener ocasión de apreciarle en números siguientes, en los que esperamos su colaboración.

por su angelical aliño
y por su esbelta figura,
que atesora la blancura
de la nieve y del armiño....

De tal modo cantó el ave
ó celestial mensajera
que con acento suave
ha descifrado la clave

sin permitir que la viera,
pues remontando su vuelo
se perdió en la inmensidad;
mas, me ha dejado un consuelo
y es, que escucho desde el cielo
que dice:—¡felicidad!—

F. LLANO Y OBALLE.

De Actualidad.

EL ARTÍCULO

Tilin.... Tilin....

—¡Llaman Josefa!

—Allá voy.

Tilin.... Tilin....

—Que ya voy. ¡Jesús que poca paciencia!

—¿Y para quién es esto?

—Para sus señores.

—Está muy bien. Adios,

—A ver Josefa; ¿qué es eso?

—¡Hoy! Un periódico. Mire, mire V.; VITORIA ALEGRE.

—¡Toma!.... Entonces es ese periódico de que tanto han hablado esta semana.

—Ay que gusto mamá. ¡Si también tiene versos!

—Pero qué amables deben ser los redactores de este semanario.

—Y según nos han dicho, además simpático.

—¡Niñas!.... cuidadito con eso. Ya sabéis que a ningún joven se le debe llamar simpático.... sin tenerlo en prenda.

—¡Pero si aquí no nos oyen, mamá!

—No importa. Os acostumbraréis mal. Bueno que les llameis amables por el regalo de un número, pero no debeis pasar de ahí.

—De dónde ¿de llamarles?...

—Sí: de llamarles.... amables.

—Anda; sigue; sigue viendo mamá.

A ver. ¿qué pone al principio?

—Una advertencia. «Que se considera suscriptor a quien no devuelva el presente número.» ¡Porra! Yo creí que lo mandarían gratis. ¡Bah! Que redactores más inconsiderados y.... más feos.

—Nó: eso nó, mamá; feos no son.

—¡Qué sabéis vosotras!

—Si mamá: sí lo sabemos.

—Escucha: Uno es el de los de Pintilla que ya ves tú que no es tan desgraciado. Otro el de las de López. Otro....

—¡Vamos! Merecáis que os arrancase el moño de un tiro. ¡Decir que no es desgraciado el de los de Pintilla, cuando le abulta no se cuanto el lábio de arriba!....

—¿Cuál? ¿El superior?

—No señora: el de arriba. Yo no llamo superior, a un lábio que está todo partido. Y mira otro que me han ido a citár. ¡El de las de López! Un quidan que tiene toda la cabeza llena de caspa y que no ha visto un cuarto desde la muerte de su padre.

—¡Pero si su padre murió antes que el naciese!

—Bueno; es igual. Pues desde entonces no ha visto un cuarto. En definitiva; que devolvemos el número; no nos suscribimos, ¿ea?

—¡Vaya! Vas a consentir que hagamos mal papel en todas partes.

—¿Por qué?

—Porque ninguno que se las eche de elegante ha dejado de suscribirse.

—Entonces ya varia; nos suscribiremos. Nó: la verdad es que merece la pena de suscribirse por una pesetilla. Total eso, implica poco. Y luego, que el semanario resulta entretenido.

—Y que lo digas; mamá. Nosotros vamos a empezar desde esta tarde misma a hacer propaganda.

—Pero hacerla con prudencia.

Con prudencia la haremos mamá. Pero no nos privarás de favorecer a esos chicos todo lo posible.

—Corriente.

—¡Mamá, mamá! Lee, lee; «Dedicado al bello sexo vitoriano.»

¡Nada! Que es un crimen si no nos suscribimos todas. Vamos a arreglarnos y enseguida a casa de todas las amigas. Es preciso prestar apoyo a VITORIA ALEGRE para que viva *per saecula seculorum*.

AMEN.

Enrique Ocis.
E.

INTIMA.

Mi querido Director;

Me pides con insistencia que te entretenga al lector, y te confieso en conciencia que al hacerte ese favor, mal rato voy a pasar aunque ande con mucho tiento, porque has de considerar que ya desde ahora presento que me van a criticar.

La razón es evidente, y mi estado es irritante que no tiene precedente; que vaya a escribir un ente, es demasiado alarmante.

No obstante he de contestar a tu atenta invitación, pero te he de preguntár si antes he de saludar a la alegre redacción; donde hay plumas excelentes que manejan niños viejos, artistas inteligentes y oradores elocuentes que colaboran de lejos.

De mi solo sé decir a todo el que esto leyera que benevolente estuviera; y esto no es mucho pedir por que lo pide cualquiera.

Me dices en tu misiva que en tu periódico escriba como colaborador, para que agrade al lector y haya así quien se suscriba.

Pues al negocio me voy, y escusado es el decirte, ya que tú sabes quien soy, que a tus órdenes estoy en todo, para servirte.

Hasta aquí no hay quien presumas, ya que de anunciar se trata, lo poco que da la pluma, ó mejor dicho que, en suma, la suscripción es barata.

Todo el que sepa leer, lo mejor que debe hacer es hacerse suscriptor; será la prueba mejor que de él podamos tener. VITORIA ALEGRE tendrá una preciosa viñeta que le sirva de careta, y por trimestre valdrá nada mas que una peseta.

Para aquel que lo demande y en busca del preciofande, yo la duda la he resuelto, y ello es que el número suelto solo cueste un *perro grande*.

Todos los que niños són, soldados *sin graduación*, y nuestros *caros amigos*, pagarán *dos perros chicos* como galante excepción.

Las mujeres obtendrán un acto de *exclusivismo*; sus precios bajos serán, es decir que pagarán.... exactamente lo mismo.

Si también hay suscriptor que conquiste a otro lector y no se borra jamás, a nuestro administrador pagará dos reales.... más.

Si al público se conquista, tendremos gran interés en que salga una revista que se comprenda a la vista *que vale lo menos tres*.

Esta revista festiva toda suscripción abarca, desde la *princesa alivia* que en oro su dicha estriba a la que *pescas en ruina barca*.

Por mas que *discurso* y miro las quintillas no van bien, y por la pluma suspiro, sino me sigue la tiro, y si me sigue, también.

Hacer reir intento y pues con ello no di, ya sé que conseguiré; y es que en todos dejaré *memoria amarga de mi*.

Sin embargo, soy exacto, y si la pluma coji, ahora ya no me retracto, y lo que dice esta extracto *mantenido está por mi*.

Intentaré cualquier día que sienta mas alegría contestarte, Director, y no aburrir al lector diciéndole otra tontería.

Pero antes de concluir te diré que ya es el colmo el mandarme a mí escribir, que es lo mismo que pedir que nos dé peras el olmo.

Como voy de mal en peor, me despido hasta otra vez a ver si lo hago mejor; tu seguro servidor y amigo

JUAN PERIÑEZ
José Uralde.

SEMELANZA

Veremos si esta sección te agrada, bella lectora; á explicartela voy ahora presta un momento atención.

Culto á la belleza rindo y por eso la primera va una joven hechicera con cuyas señas os brindo.

Podreis en un santiamén acertar de quien se trata que no la acertáis? Pues... pata y si la acertáis... también.

A buscar la solución, á pensar y á discurrir, á averiguar y á inquirir que alla va la descripción.

De estatura regular; su cutis blanco y rosado, que es lista puedo afirmar por cierto y evidenciado.

B... B... es de alma grande y pequeño corazón; diestro sera quien lo ablande y logre su galardón!

Negros de color, sus ojos que fascinan al mirar; pende de sus labios rojos la elocuencia en el hablar.

HENRI.
E. Ocio.

PRESUPUESTOS CASEROS.

No hay papá, por *padrastra* que sea, que no se sienta un Gamazo desde que tuvo noticia de que el Municipio pensaba festejarnos, ni niña que no haga en su casa lo que un diputado de oposición rabiosa, ni hogar que no parezca un consejo de Ministros.

Confidencias entre el papá y la mamá en las que se conspira contra las hijas. Junta de las jóvenes para unirse fuertemente y no ceder una sola noche de teatro.

A esto se reduce todo.

—¡Mire V. que acordarse de despilfarrar cuando nadie se ocupa más que de economías! es intolerable:—decía el día pasado D.^a Nicomedes con el rostro encendido y agitando brazos, piernas y bigote.—*Ellas* harán lo que quieran; pero en mi casa no hay toros, no hay teatro, no hay títeres, ni carreras de velocípedos ni nada que cueste un cuarto. Imitemos al *Señor de las alturas* y economicemos con él.

Sé de una casa, la de D. Pancracio Miguilla, en que no hay comida en que no se discuta el presupuesto de gastos para las próximas fiestas. El papá no quiere acceder á los deseos de la niña mayor, lindísima *jovencita* de treinta Agostos que la han dejado como á las plantas y más estrecha que el cañón de un fusil.

La señorita de Miguilla desea á todo trance, un vestido para el baile, otro para los toros, una mantilla de casco negra, con vistas á la plaza, y como ella dice, estas prendas son indispensables, sin las cuales no se puede salir de casa. Para paseos y demás espectáculos gratis ya se arreglará los tragecitos usados.

A mi patrona misma le ha entrado el furor de la economía y como le era imposible rebajar más los gastos de mi pupila je me suprime los palillos de dientes y en su lugar me pone una horquilla al lado del plato.

Días pasados me decía: «Lo que es este año me ahorro el polvo de ladrillo; no limpio las bolas del balcón.»

—¿Y el decoro? ¿y la limpieza?—le repliqué yo.

—Qué decoro ni qué «chiflos verdes.» La culpa la tiene usted. Si usted no se hubiese aficionado tanto á las patatas fritas no tendríamos que lamentar falta de dinero.

—Ni cólicos misereres.

—¿Cómo cólicos? Sabrá V. que en esta casa no ha habido la menor indigestión desde hace 16 años, que vengo dedicándome al oficio.

—Lo creo, doña Tomasa, lo creo.

—Y además. ¿Quién es usted para hablarme de limpieza? Como si yo no supiera que hace dos meses que no se ha lavado usted la *parte interna*.

—¿Qué parte interna?

—¡Ah! Se creará V. que nosotras no sabemos hablar tan bien como ustedes. Quiero decir que tiene V. el cuerpo más sucio que las orejas de un carbonero.

¿Señora.....?

—¡Si! Venga V. á negarmelo. Mire V. como me pone las sábanas. Cualquiera diría que en esta cama ha dormido el moro Kándor.

Y uno se tiene que resignar á oír sinnúmero de sandeces por mor de la caballerosidad y de las patatas fritas.

Los únicos que no pensamos en conservar el dinero somos el Municipio y nosotros. Aquél no sé porqué. Nosotros, por agradar á las bellísimas Vitorianas á quienes rendimos pleito y homenaje.

FET.

Á ELLA.

Eres tan noble y sencilla,
Como simpática y bella
Y el resplandor de la estrella
En tu hermoso rostro brilla
Con sombrero, con mantilla,
O con un simple pañuelo
Eres un soñado cielo
De tan sublimes colores
Que envidia causa á las flores
Y á mi corazón anhelo.

V. Vendrell.

FIESTAS Y FESTEJOS.

Día 3.

Diana á las 7 de la mañana; música á las once en la Florida; gran concierto musical en el paseo del Prado á las cinco y media de la tarde.

Día 4.

A las cinco de la tarde, carreras de velocípedos en el velódromo de la Florida. Solemne Rosario que saldrá á las ocho y media de la noche, de la Parroquia de S. Miguel.

Día 5.

Gran corrida de toros con ganado de «Aleas hijas» á las 4 de la tarde. Fuegos artificiales. Baile en la sociedad *Casino de Vitoria*.

La empresa contribuida para la celebración de partidos de pelota, nos ha remitido un elegante programa en el que van incluidos los nombres de los pelotaris y precios de las localidades, que trascribimos á continuación.

JUGADORES.

Santiago Marqué, de Tolosa.	Agustín Marnac, de Irún.
Victor Larzabal, de id.	Epifanio Iriarte, de Hernani.
Ramón Sistiaga, de Irún.	Florentino Lapiz, de Fuent. ^a

PRECIOS.

Abono.	Despacho.
Gradas sin numeración. 3'50	Los tres partidos. 2 pesetas
Sillas. 5	1'50
Tendido (primera sección).	0'75
Idem (segunda id.)	0'50

El despacho se abrirá una hora antes de comenzar los partidos, en el comercio de la Sra. Viuda de Leveque é Hijos, (Prado 18) y en el Frontón. A abonarse á la armería de don Bartolomé Aretio (Pestas 12).

La casa de la Viuda de Iturbe nos ha remitido dos preciosos y artísticos programas, novedad de las fiestas de Vitoria. Agradecemos la atención.

En la Florida.

Si es axioma cierto
lo que un sabio dijo
que es igual de fijo
demonio y mujer
en los hechos todos
que esta verifica,
ya se justifica
lo que vais á ver.

Como el diablo, dicen
que cuando concluye
su quehacer, no escluye
tiempo en que pasar
tal son las mujeres
misas, pasos buenos
todo dejan menos
lo de murmurar.

Vais á la Florida
hay un corro de ellas
y si tras las bellas
fuésais á escuchar,
ya veríais chicos
cuantas judiadas
son allí tramadas
¡qué modo de hablar!
¿Veis aquel Fulano
que sentado en silla
besa á una chiquilla
con afectación?

Pues por hay se dice,

lo han asegurado,
que es un empleado
sin retribución.

¿No veis aquel otro
que parece un cesto
y que marcha apuesto
por la parte atrás?

Pues su padre es cojo
tuerto y se reviene
pero en cambio tiene
cinco dedos mas.

¿Veis este tontuelo
que por ahí delante
va tan elegante
sin querer mirar?

Pues á mi me han dicho
gente que lo entiende
que su padre vende
chismes de afeitar.

Y así continúan
pero por lo bajo
dicen ¡qué trabajo!
no poder pescar
un tontuelo de esta
cojo ó lo que fuera
pero que quisiera
con mi cruz cargar.

HENRI.

E. Ocho.

AGRI-DULCES (1)

¡Hola Sr. Lanz! No sabe V. bien el gusto que sentimos al escribir su nombre. Cualquiera diría que somos unas ninfas innamoratas.

Pues es el caso Sr. Lanz, que segun nos han contado á última hora, cuando dias pasados se reunió la comisión de festejos para deliberar acerca de las localidades de *momio* que habían de darse en estas corridas, se acordó mandar entradas á toda la prensa de la localidad. Pero hay más, señorito Lanz, hay más. También se dijo si se mandarían entradas al nuevo periódico, VITORIA ALEGRE, y á usted Sr. Lanz, ó sinó precisamente á usted, á la comisión, no les pareció aceptable la mencionada proposición.

No se vaya V. á figurar que nosotros estamos descontentos por su determinación, porque al fin y al cabo, en eso de las entradas hubiésemos hecho lo mismo que los demás colegas, devolverlas; lo que no hemos visto con buenos ojos es lo otro; cierto desprecio que se podría deducir y que en realidad no lo es atendiendo á la parte de donde proviene.

Si, amigo, si. No nos extraña en usted tamaña felonía, por que siempre hemos creído que usted, no valia para estos cargos, que créalo, le vienen muy anchos. Y parece mentira que usted que es un interesado y que no es ningun elegante ¡decimos mal! que usted que es elegante y que no es ningun interesado, haya hecho una cosa así.

Sin embargo: Vea V. si seremos generosos. Olvidamos todo y si alguna vez le hace á V. falta una levita para presidir cualquier novillada puede V. pasar por esta Redacción, en la seguridad de que quedará complacido.

(1) Bien á pesar nuestro nos vemos obligados á inaugurar en el primer número esta sección. El Sr. Lanz podrá decirles á ustedes el porqué.

¡Ah! Y además le prometemos á usted en breve un fotografo muy expresivo.

Dicen los sábios, que el individuo varia con los años, es decir, que se van desprendiendo las moléculas existentes y van adhiriéndose moléculas nuevas, hasta el punto de que el que hoy soy yó mañana no lo soy (ó más claro) que el que hoy está formado de determinada materia, dentro de unos años se trasforma de tal modo, que no integra á su cuerpo ni un átomo tan siquiera de la materia anterior.

Recordando lo cual ya no nos extraña que el compañero Varela, que fué socialista en antaño se dedique á explotarnos en la actualidad con las cédulas personales y se atreva á decir no sabemos que *infundios* de la prensa Alavesa.

Porque ¡amigos nuestros! en poco tiempo ha podido variar de ideas, de carnes y hasta de génio.

En lo que no ha variado es en otra cosa.

En ligereza de lengua.

REPENTINA.

Tenemos el número preparado para entrar en prensa, y falta un pequeño trecho que llenar. Estamos esperando unas poesías que se nos han ofrecido, para las que estaba destinado el hueco, y no llegan por cuanto hay.

En este estado ¿qué hacer? ¡Porque el hueco hay que llenarlo sin remedio! ¡A ver! Puede que se nos ocurra alguna idea.... Recapacitemos.... No: pues no nos resulta nada. ¡Pero ha visto V., hombre!.... ¡Ah!.... ¡Que idea!.... Si. No hay que desperdiciarla.... Pero.... ¡quia! ¡Si es tan cursi!.... Puede que por otro lado.... Pero nó; no la echemos á perder. Al fin y al cabo, con eso no ganamos nada.

Si á nuestra mente viniése cualquier asuntillo así.... ¡Pero que ha de venir! ¡Aj! con estos calores no hay germen literario que se resista. Y.... ¡vamos! Si alguno de nosotros fuésemos tamborilero ó concejal. Pero ni eso. ¡Ay! ¡Que suerte más perra!

¡Rayo de luz! Se nos ocurre una idea. ¡Y la ponemos en práctica! Pues ya lo creo. ¡Gracias á Dios que salimos del atasco. Fíjense ustedes....

Dejamos la pluma; encendemos un pitillo y.... nos vamos á paseo.

Todo lo cual en junto suman dos cuartillas que era lo que nos faltaba para terminar.

E.

CHIRIGOTADAS.

Pasaba un dia de corridas la banda de Romero tocando un paso doble por la calle de la Estación. Despues que se hubo perdido de vista, uno de los curiosos que por allí transitaban díjole á su compañero «Va adelantando mucho la música de Romero.» Y el compañero, con la vista fija por donde se habian ido los músicos, contestó. «¿Dónde van yá?

(Histórico.)

Á NUESTROS ANUNCIANTES.

Con motivo de no publicar hoy más que medio número, nos vemos en la precisión de suprimir los anuncios que teníamos compuestos.

Imprenta de los Hijos de Pujol, Correia 40, VITORIA.